

Juan Carlos Godenzzi

*Transferencias lingüísticas
entre el quechua
y el español*

Centro Bartolomé de Las Casas
Cuzco

سیلیکا نیومونیت ہائیڈرولوگی

Jesús Cahos Gómez

Introducción
en la filosofía
de la cultura

Certificado de alta calidad
Casa de la Cultura Ecuatoriana

signo & seña Número 6 Junio de 1996

En ambas etapas se observa que el quechua es la lengua dominante en el campo rural, tanto en su uso cotidiano como en su uso literario. A finales del siglo XIX y principios del XX, el quechua sigue siendo la lengua predominante en las zonas rurales, aunque ya con una presencia más limitada. En la primera mitad del siglo XX, el quechua sigue siendo la lengua predominante en las zonas rurales, aunque ya con una presencia más limitada. En la segunda mitad del siglo XX, el quechua sigue siendo la lengua predominante en las zonas rurales, aunque ya con una presencia más limitada. En la tercera mitad del siglo XX, el quechua sigue siendo la lengua predominante en las zonas rurales, aunque ya con una presencia más limitada. En la actualidad, el quechua sigue siendo la lengua predominante en las zonas rurales, aunque ya con una presencia más limitada.

Desde que la lengua castellana entra en contacto con la lengua del Inca, en el siglo XVI, se inaugura una etapa que llega hasta nuestros días, de interacciones y reciprocas influencias. Muchas de las transferencias lingüísticas que se dieron entre el quechua y el castellano en los albores de la colonia se mantienen, ciertamente, hasta ahora; sin embargo, mi propósito no es establecer su continuidad en la historia, sino más bien detenerme en algunas de las transferencias que se dan actualmente entre las dos lenguas, en el contexto del sur andino peruano.

Dadas las características del proceso histórico de contacto lingüístico en los Andes, se ha configurado un patrón asimétrico en términos de poder y presión sociocultural, según el cual el castellano aparece como la lengua hegemónica y el quechua, como la lengua subordinada.² Esta circunstancia condiciona la práctica lingüística comunicativa de la población, así como las influencias de una lengua sobre la otra, atribuyendo a éstas significaciones socialmente relevantes. Nociones teóricas como la de *ecología social del lenguaje* pueden resultar particularmente productivas para dar cuenta de los cambios y variaciones lingüísticas dentro del

1. Algunos estudios de transferencia lingüística en los Andes, registrados en documentos pasados, han sido estudiados, entre otros, por Rivarola (1990a, 1990b, 1992); Cerrón-Palomino (1991, 1992) y Godenzi (1991).

2. Son varios los trabajos que han llamado la atención sobre el carácter "diglósico" de las sociedades en las que el quechua u otra lengua ameríndia se enfrenta al castellano; en particular pueden consultarse los de López (1990:91-128), Ballón (1990: 253-301) y Cerrón-Palomino (1990: 153-180).

marco de los grandes procesos sociales de las poblaciones andinas³.

A fin de presentar las variadas transferencias entre el quechua y el castellano de un modo coherente, tengo en cuenta los esfuerzos teóricos de Guy (1990) y Ross (1990) por tipificar los cambios lingüísticos y, en especial, el marco analítico que Thomason y Kaufman (1991) aplican al cambio lingüístico inducido por contacto, según el cual cabe distinguir dos tipos de transferencia lingüística: el préstamo (*borrowing*) y la sustitución (*interference through shift*) ⁴. El préstamo se da en una situación de mantenimiento de la propia lengua, a la cual sus mismos hablantes le incorporan rasgos externos. De un modo invariable, en tal situación, los primeros elementos externos que ingresan en la lengua son elementos léxicos.⁵ En cambio, la sustitución se da en una situación de cambio de lengua (de la lengua fuente a la lengua-méta) y es el resultado producido por 'hablantes' que, al hablar la lengua-méta, sólo logran aprenderla imperfectamente. En este caso las transferencias no comienzan por el vocabulario, sino sobre todo por los sonidos y la sintaxis (Thomason y Kaufman 1991: 37-39).

3. Préstamos lingüísticos entre hablantes y oyentes

Comencemos por la situación de mantenimiento lingüístico en la que los hablantes, al hablar su propia lengua, le incorporan elementos de otra. En primer lugar nos ocuparemos de los préstamos que los hablantes de una lengua adquieren de otra.

Así, por ejemplo, Mannheim (1991) apela a la noción de *ecología social del lenguaje* para su notable estudio acerca del proceso de cambios del quechua sureño del Perú. El mismo autor precisa qué hay que entender por tal noción: "The social ecology of language consists of the way in which linguistic differences are organized and set into a social landscape: of the ways in which language and dialects differences are institutionally channeled and used; of the degree to which diversity is encouraged or, conversely, restricted by language standardization; of the particular contexts of written attestations; of the social evaluation of linguistic differences; and of the cultural and psychological resonances of linguistic differences for their speakers". (Mannheim, 1991: 31-32).

4. Utilizo la traducción que Granda hace de los términos de Thomason y Kaufman: *préstamo lingüístico* para *language borrowing* y *sustitución lingüística* para *language shift* (Granda 1995), así como la precisión que hace del término *transferencia* en tanto noción abarcadora de todos "los fenómenos de modificación de estructuras originados por el influjo de una lengua sobre otra, en contacto con ella" (Granda, 1994: 317).

chuahablantes se hacen del castellano y, luego de los que los hispanohablantes se hacen del quechua abajo:

— Quechua es una lengua que no tiene suerte. Yo diría que es una lengua que no tiene suerte en su entorno. Es una lengua que no tiene suerte en su entorno. (Cf. 1990: 12)

Es frecuente encontrar elementos léxicos del castellano en los más variados discursos quechua de los propios quechuahablantes. Los largos siglos de coexistencia de las dos lenguas, el estatus de prestigio del español y el extenso número de quechua que hablan el castellano son los factores desencadenantes de ese fenómeno. Y, tal como lo podremos constatar, los préstamos no son sólo léxicos; si bien éstos predominan ampliamente, también nos encontraremos con préstamos morfo-sintácticos y fonológicos.

Hispanismos léxicos

A modo de ilustración, consideremos diversos fragmentos quechuas. En primer lugar, un 'extracto' del testimonio de Asuntá, campesina quechuahablante que terminó migrando al Cuzco, tal como ha sido recogido por Váldezmá y Escalante (1981: 94). Podemos reconocer fácilmente, plenamente integrados a la gramática quechua, los siguientes lexemas castellanos: semana, pasar, padre, fiabilidad, cocina, sufrimiento, condición, animal, partes, loca, ferretería, contenta, contento, cosas. Veamos:

- (1) *Simanía* *pasaruymán*, *kuráq káq manay*, *justina* *pádríkiliñaq*
asindanman *kusiniramanta* *yaykupun*. *Mamaywán*,
nuquykuwantaq *asindata* *ripyku*, *chbaynatan*
sufrimintuykuta *aysayta* *qallaryku*. *Asintata* *finaykú káq*
kundisuhimráq, *chakrachayku* *hñimálchaykú* *qbaawánka káq*,
manána imaman *partikuyta* *atiraykuchu*. *Mamaykútaq* *luká*
ritipunaman *tukurapun*, *mána imá rurasqaykumán*
kuntintiakuspa *maqawaqkú*. *Chukchaykúqa* *manana*
chukchaykúqa, *umaykúmáhta* *háp*, *iwaspánki*,
pirqakunaman *panaywaqku*, *mandimá* *kllásastapás*
kuntintunpaq *ruraptiyku*.

2. Esta entrevista, que se realizó en 1981, forma parte de la colección de discursos quechua que se realizó en Arequipa (Perú), en 1981 (Cf. 1990).

oiii q'ásada cuqas semántaz mí hermanita mayón, Justinia tuvo que ir al entrar de cocinera a la hacienda de los padres. Mi mamá y yo si nosotras tuvimos que ir a la hacienda, y así comenzamos a arrastrar nuestro sufrimiento. Teníamos que ir a la hacienda para hacer condición, ver nuestra chacrita y nuestros animalitos; ya no podíamos, bastarnos para nada. Nuestra mamá se volvió una loca, renegona que no se contentaba con nada de lo que en la hacienda y nos pegaba. Nuestros cabellos, ya no eran cabellos, oímos que después agarrándonos de la cabellera nos golpeaba contra las paredes cuando no hacíamos las cosas que le contentaban. No nos daban ni un poco de agua, nos iban a dormir solos en el piso, solo con ropa. Si ahora, más bien, prestamos atención a enunciados producidos por niños quechuahablantes de 4 y 5 años, de la zona de Anta (Cuzco), al mostrárseles unas láminas⁵, obtenemos lo siguiente:

- (2) *Chikachakuna kurishanku* 'las chicas están corriendo'
Pilutawan pukllashanku 'están jugando con la pelota'
Platutapapishan 'están agarrando el plato'
obis *Tilibishunta qhaywshani* 'está viendo televisión'
con *Huk sinura mikhuñata sribishani* 'una señora, está sirviendo comida'
ellos *Trabajashan* 'está trabajando'
oímos *Tamburtytukashan* 'está tocando el tambor'
Señora kusinashan 'la señora está cocinando'
Chikacha peinakushan 'la chiquita se está peinando'
Chikucha karrumaj agarakushan 'el chiquito se está agarrando del carro'

Notamos, en cada uno de los enunciados anteriores, la presencia de uno, dos, o tres lexemas del castellano, configurando ya sea raíces nominales (chica, pelota, plato, televisión, señora, tambor, chico, carro) o verbales (correr, servir, trabajar, tocar, cocinar, peinar, agarrar). Esta misma tendencia se da en el ejemplo (3), en el que se resogen enunciados de un profesor universitario de 43 años, originario del distrito de Arapa, Provincia de Azángaro (Puno).

5. Esta encuesta, destinada a la medición de la competencia psicolingüística de los niños andinos, fue promovida, en 1991, por la Asociación Pukllasunchis (Cuzco).

- (3) *Pay mana asirtanchu* 'él no se da cuenta'
Wayk'unata juntasun 'juntaremos la bosta'
Nuqa parlaq hamuni 'yo, yengosa, habla'
Qhatupi wintisun 'vamos a vender en el mercado'
Hayk'ata kuman pagasunki '¿cuánto te paga ahora?'
Limphiwta picharqusqa 'él ha barrido limpio'
Runa urqupi silwakun 'la gente silba en el cerro'
Waway pinkilluta tukan 'mi hijo toca la flauta'
Juramentuta rurachiyan, 'me hizo hacer el juramento'
Matrimoniuman rinku 'se fueron al matrimonio'
Phistayuq parintiyqa 'mi pariente tiene fiesta'

Encontramos que algunos lexemas tienen un valor semántico un tanto diferente al usual en el castellano, así *asentarse* 'darse cuenta' y *parlar* 'hablar'⁶. Los otros lexemas tienen formas y significados corrientes: juntar, vender, pagar, silbar, tocar; limpio; juramento; matrimonio; fiesta, pariente.

A partir de un *corpus* de 22 relatos quechuas, con una duración total de dos horas y media, narrados y posiblemente en diferentes zonas rurales del Cuzco, Jaime Pantigozo (1980) llega a identificar 550 hispanismos diferentes, algunos de los cuales son utilizados más de una vez. Cito al azar algunos de ellos: *abrol* 'árbol', *aduray* 'adorar', *alma* 'alma', *alumbray* 'alumbrar', *anheli* 'ángel', *azul* 'azul', *ospital* 'hospital', *ostiya* 'hostia', *pasay* 'cruzar', *trawu* 'trago', *waka* 'vacío'.

También en las canciones populares suele recurrirse a lexemas del castellano, aunque muchas veces éstos son usados al mismo tiempo que su equivalente quechua con el propósito de establecer un paralelismo semántico, rasgo frecuente y característico de arte poético quechua. Así lo podemos apreciar en el tipo de canción llamado *huanca*, del cual ofrecemos este ejemplo tomado de Valderrama y Escalante (1992: 189):

6. El término latino *parabolare* está al origen del italiano *parlare* o del francés *parler*, pero no, dijo el mismo resultado en castellano, pues esta lengua ya había adoptado un término latino anterior para el mismo significado, *fabulare* (→ *fablar*, → *hablar*) (Darbord y Pottier 1994: 17). En el castellano actual *parlar*, frente a *hablar*, constituye más bien un término marcado, con el significado de 'hablar con desembarazo o expedición'. (Diccionario de la Real Academia Española).

- (4) *Urpituchatas uywakurqani*, se on l'ay'a q'apachay q'apachay
palumachatas uywakurqani, chakray patapi misk'i wankaqtapay
~~chakray patapi misk'i taklitaq~~. 6 2000 + ~~Q~~

Manas, urpicha, tariykimanchu, manas, paluma, tariykimanchu, palabra maskhay maskhaykispapas, bukninfiá máskhay máskhayusapas.

Urpituchaqa pasakapusqa, palumachaqa pasakapusqa,

5 115 *sikillá waykuiglu laru lumampi*, sikillá waykuiglu laru lumampi.

12 13 A una palomita crié, a una palomita crié

14 15 para que cante blanca sobre mi chakra, para que cante dulcemente sobre mi chakra

16 17 ya no podré encontrarte, palomita ayup, ya no podré encontrarte, paloma, ni buscando ni en una ni en otra partes

18 19 Pero mi palomita se había ido, pero mi paloma se había ido, por la loma por donde entró la lucha, por la loma por donde entró el sol

20 21 Aparecen los hispanismos *paloma*, *palabra*, *tado*, *loma*, *pasar*. Los dos primeros versos de cada estrofa constituyen dobletes semánticos⁷. En la primera y tercera estrofa, el paralelismo se da sobre el par léxico *urpu*

7: En un doblete semántico, las secuencias son idénticas excepto en al menos un tema léxico; el cuál alternaría con otro tema semánticamente relacionado, constituyendo así un par léxico mínimo. Manheim (1986: 52) define el concepto de doblete semántico o semantic couplets con estas palabras: "Semantic Couplets are a peculiarly Quechua poetic device in which two otherwise morphologically and syntactically identical 'lines' are

'palomita' /*pálumita*/ 'paloma'; y en la segunda estrofa, sobre *urpicha* 'palomita'/*páluma* 'paloma'. El segundo elemento del par constituye, en estos casos, un hispanismo. Intentando un balance de lo anterior, advertimos que, parte de los elementos léxicos prestados se refieren a designaciones que, originalmente no existían en quechua; podrían pertenecer a dominios que resultaban extraños a la cultura andina o su geografía; es así que se recurre a términos como ángel, hostia, hospital, hacienda, vaca, carro, televisión, etc. Sin embargo, otra porción de los préstamos son términos para los cuales el quechua sí tiene vocabulario: *abrot* ~ *mallki* 'árbol'; *alumbrai* ~ *k'anichay* 'alumbrar'; *pasay* ~ *chimpay* 'cruzar'; *phista* ~ *raymi* 'fiesta'; etc. En otros casos, el elemento léxico quechua ya ha dejado de usarse, al menos en ciertas zonas, y sólo se dispone de la voz hispánica: *asul* (*qhusi*; *ankash*) 'azul'; *álma* (*nana*) 'alma'; *aduray* (*yupaychay*) 'adorar'; etc. (Pantigozo 1980: 47).

Otros préstamos

Cuando adopta elementos léxicos del castellano, el quechua puede refonologizarlos; así, al carecer del fonema oclusivo labial sonoro /b/, lo sustituye por la semiconsonante /w/ → *waca* → *waka*, 'oveja' → *uwiba*. Pero también puede conservar los fonémicos de la lengua fuente; así sucede, por ejemplo, con *sirbisan* 'está sirviendo' o *karruman agdriyakushan* 'se está agarrando del carro'. Se introduce al quechua sureño, pues, a través de los préstamos, sonidos que normalmente no le resultan funcionales, como es el caso, en los ejemplos presentados, de las oclusivas sonoras /b/, /g/ y /d/ de la vibrante múltiple /E/.

bound together by the alternation of two semantically related stems. The stems are a semantic *minimal pair*; they differ by a single semantic property, and there is no word stem with a value for that property mid-way between them". Consultar también Harcourt (1925: 194) y Husson (1985: 333).

8. El sistema fonológico del quechua presenta estas características: es triyocálico /i, u, a/; carece de la serie de las oclusivas sonoras /b, d, g/; así como de la fricativa /f/ y la vibrante múltiple /r/; no admite secuencias vocálicas (diptongos) ni grupos consonánticos en una misma sílaba; lleva el rasgo de intensidad en la penúltima sílaba (Cerón-Palomino 1990: 165).

Hasta qué punto la creciente presión del castellano sobre el quechua no está contribuyendo a que el propio quechua hablante introduzca cambios en la organización de los sonidos en su lengua? Algunos bilingües, sobre todo aquellos que han tenido mayor escolaridad, pronuncian la vibrante simple, en posición inicial, como vibrante múltiple; tal como sucede en español: [funa] en vez de [funa], [rumi] en vez de [rumi]. La oposición, no podría empezar a ser distintiva, como en el caso de *karu* 'lejos' / *karru* 'cárro'. Puede encontrarse igualmente, para *wayna* 'joven', la pronunciación [baynal] en lugar de [waynal], introduciendo /b/ (véase más tarde).

En lo que concierne a préstamos de carácter morfológico, se advierte que el quechua toma, veces, el diminutivo -it-, más la marca de género /a/ o del español, tal como se aprecia en los términos *pichanita* 'escobita' o *maquiñu* 'muchachito', en cuyo análisis morfológico específicamente también el CONC (concretizador) y el género (MASC / FEM), además del DIM (diminutivo):

Ocaso píreesis

- (5) *picha*- *-n(a)*- *-it* - *a*

Queda constatado que el quechua toma, más la marca de género /a/ o del español, la marca de la feminidad, la cual es la quechua *maquiñu* 'muchachito'. En la canción de *Rasuwillka*, nevado sagrado de Huanta (Ayacucho) aparece, la secuencia, *paris vikuñita*: 'par de vicuñas', como puede verse en (7), en la que se transparenta la influencia del castellano no sólo en los lexemas *pari* 'vicuña' (préstamo, a su vez, del quechua *wik'uña*), sino también de la marca gramatical del diminutivo -it-.

- (7) *Rasuwillkapi paris vikuñita*,

ima sumaqtañ khuyanakuypunki,
chay chhaynas nūqapas khuyanakurqani,
chay manā khuyanā riñawān.

Par de vicuñas que están en Rasuwillka

que bonito, qué se aman! Asimismo, yo me amaba,

En el primer verso de la canción que aparece en (4), la raíz *urpi* está seguida de dos diminutivos: *-ñi* del castellano y *-cha* del quechua, al fin de intensificar su carga afectiva; he aquí el análisis morfológico, donde AC (acusativo), REFL (reflexivo), PDO (pasado) y 1^o (primera persona):

Querimientos legales

El sur andino peruano presenta un alto porcentaje de población quechua hablante; sea ésta monolingüe o bilingüe. En el periodo anterior a la reforma agraria (1969), muchos propietarios de tierras y sus hijos hablaban corrientemente el quechua, ya que les resultaba indispensable para comunicarse con sus servidores o los campesinos en general, todos ellos quechua hablantes. Al vivir en un espacio mayoritariamente quechua, es comprensible que su español no se encontrara libre de préstamos provenientes de la lengua andina. De otra parte, en las últimas décadas, se ha podido observar un intenso desplazamiento de la población campesina quechua hablante hacia las ciudades, haciendo que el castellano interferido que han adquirido también se convierta en virtual fuente

de préstamos para los hispanohablantes de ámbitos surandinos. A continuación se da cuenta de algunos préstamos del quechua al castellano, los cuales, como podrá apreciarse, son mayormente léxicos; pero los préstamos gramaticales no están ausentes.

Quechuismos léxicos

En el castellano cotidiano del sur andino, aparecen con frecuencia algunos vocablos quechuas. Entre ellos figuran, por ejemplo, huaiqui 'hermano', a partir de *wayqiy* 'hermano', muy usado entre amigos como forma de tratamiento; huahua o 'guagua' 'bebé', a partir de *wawa*, con el mismo significado; puchó 'residuo, sobra, colilla del cigarrillo', a partir de *puchu* 'resto, residuo'; cahchá 'terreno, de juego', a partir de *kancha* 'corral'; pampa 'llanura', a partir de *panpa* 'suelo, piso, superficie de la tierra'; huálto 'cordel, pita', a partir de *watu*, con el mismo significado; calato 'deshudo', a partir de *q'ala* 'pelado'; macurquí 'magullamiento de los músculos', a partir de *makhurki*, con el mismo significado (Lira 1995: 86).

Obviamente, también pasan al castellano los elementos léxicos referidos a la flora (pincu pincu ← *pinkupinku*; chiri chiri ← *ch'iri ch'iri*; yahuar chonca ← *yawar ch'unqa*; olluca ← *ulluku*; oca ← *uka*; tarhui ← *tarwi*; asnapa ← *asnapa* 'herba aromática para la comida'), la fauna (cuy ← *quwi* 'conejillo de Indias'; vicuña ← *wik'uña*, llama ← *llama*; condor ← *kuntur*), las técnicas (chuño ← *ch'uñu* 'papa deshidratada'; charqui *ch'arki* 'carne deshidratada'; huatia ← *watibiya* 'papa cocida en horno hecho de terrones'), organización y costumbres andinas (aillu ← *ayllu* 'organización comunal'; servinacuy ← *sirwinakuy* 'matrimonio de prueba', cuya raíz, a su vez, viene del castellano *servir*; yapa ← *yapa* 'aumento, al expender un producto'); etc.

En Oruro (Bolivia), según algunos testimonios, se exhibe en pancartas o letreros la denominación "sindicato de llancadores", en la que el término llancadores 'trabajadores' se construye a partir del lexema verbal quechua llanka 'trabajar'. Dentro de este mismo apartado, habría que mencionar el subsistema léxico de términos quechuas que expresan reacciones a determinadas sensaciones, y que se transfiere con frecuencia al castellano regional, dando el siguiente micro-sistema, caracterizado por la correlación entre forma y sentido:

- (1) Reacción al ardor: *ni ni más de calor*
- Reacción ante quemadura: *achacáu, achacháu, dacacáu...*
- Reacción a dolor intenso: *achacáu, achicáu...*
- Reacción de asco: *sastatáu*
- Reacción de agrado: *seviananáu*
- Otros préstamos quechuas

Fuera de los préstamos léxicos, hay que indicar que los hispanohablantes también se hacen préstamos gramaticales del quechua. La inmensa población bilingüe del sur andino que habla el castellano como segunda lengua hace que algunas de sus interferencias vayan legitimándose en contextos urbanos a pesar ya de utilizados por hablantes monolingües del español. En ese sentido, varios de los rasgos que se estudiarán en la parte consagrada a la sustitución lingüística, en la medida que émptezan a ser aceptados por los hispanohablantes, se convierten en préstamos estructurales del quechua al castellano. Señalamos algunos de ellos, los que nos parecen los más notorios:

- La marca del diminutivo -*chará* añadida a la exclamación *ahorálsí* (que expresa temor o amenaza), como puede verse en (10), o a nombres propios, como en (11), *impriñéndoles* /unf. sentido peyorativo.⁹

- (10) Ahorá *chará*,ereo que [Pérez de Cuéllar]eva a ganar a nuestro candidato [Fujimori].

- (11) *Mariacha, Pedrucha, Pablucha*, etc.
- La marca redundante del locativo *en*, como puede apreciarse en los ejemplos pertenecientes a hablantes monolingües del castellano: *están bailando en ahí, se encuentra en aquí, etc.*
 - El uso de los pronombres *me y lo* como marcas de cortesía en el imperativo, como puede apreciarse en este enunciado de una

9. Algunos colegas cuzqueños me han referido que, cuando estaban en el colegio, apelaban a este procedimiento para humillarse recíprocamente entre compañeros.

profesora hispanohablante: *Dímelo a la Tina que no sea tan pesada.*

- Tendencia hacia formas invariantes de los modificadores del sustantivo y de los pronombres, en las que las marcas de género y número no son relevantes: *nuestro principal fecha; bailan disfrazados las chicas; personas que están necesitados; muestra casa tenemos que dejarlo cerrado; todo esas cosas; etc.*

En este de los tipos 2 se aprecia que los más

aparecen en el que se da en la producción de los hablantes que tienen el quechua como lengua fuente y el castellano como lengua-metá. Tales procesos permiten entender el surgimiento y el desarrollo de determinadas interferencias del quechua sobre el castellano o convergencias entre ambas lenguas.

Abordamos, sucesivamente, el nivel fonológico, el morfosintáctico, el léxico y, por último, el discursivo.

2.1 Nivel Fonológico

Remigio Huanca, quechuahablante de una comunidad campesina de la zona de Quispicahchi (Cuzco), da la receta para la "toreja de acelgas"; la escribe en su castellano imperfecto:

(12) Recita: Toreja de Acelgas

Hervir las acilga con un poco soda.

Iscoírre las acilga y pecar menéndo las

Mesclar las acilgas con los huevos y revolverlos

Agregar un poco de arrena para qui tenga consistensia.

Pecar la cibolla menéndola

Sal al gusto.

Echar finalmente las sanahuirea.

En este tipo de recetas se aprecia que las marcas de género y número no son relevantes.

Se trata básicamente de un texto escrito, pero es bastante revelador de lo que sucede a nivel de la pronunciación del castellano por parte de los hablantes del quechua. A continuación, registro, a partir de Cusihuamán (1979a: 6-9; 30-32)¹⁰, algunos fenómenos de interferencia fonológica producidos por hablantes del castellano, como: segunda lengua, originarios de zonas rurales. Establezco aquí el uso en Lebriano (mi) de /st/ en vez de /s/ y /t/ en vez de /d/.

INESTABILIDAD DE VOCALES ALTAS Y MEDIAS. El fonema /e/ del español se realiza como /i/: *pina* 'pena', *cireales* 'cereales', *tardí* 'tarde', *educación* 'educación', *misa* 'mesa'; pero también /i/ puede pronunciarse como /e/: *dece* 'dice', *invasión* 'invasión', *presión*, 'presión'. Del mismo modo, el fonema /o/ debidocastellano, se realiza como /u/: *polvo* 'polvo', *demora* 'demora', *todo* 'todo', *octubre* 'octubre'; pero también /u/ puede pronunciarse como /o/: *jurisdicción* 'jurisdicción', *inclusión* 'inclusión', *denunciado* 'denunciado', *segón* 'según'. Dado que el sistema fonológico del quechua y el aimara es trivocalico, esta característica está en la base de la inestabilidad de las vocales altas y medias del hablante del castellano, como se muestra en la siguiente tabla:

ANULACIÓN DE DIPTONGOS Y SECUENCIAS VOCÁLICAS. La estructura silábica del quechua no admite diptongos ni secuencias vocálicas; de ahí la tendencia a reducir estos fenómenos, en el castellano. Algunos diptongos (*ue*, *ie*, *uo*) se monoptongan: *perfano* 'huérfano', *conveniente* 'conveniente', *incenso* 'incierto', *costión* 'quesadilla', *más bien* 'más bien', *cota/cuota*, *no certo*? 'no es cierto?', *despés* 'después'. Otros diptongos (*ia*, *ue*) o secuencias vocálicas (*ae*, *eo*) se anulan con la introducción de semiconsonantes: *fereya* 'feria', *loygo* 'luego', *trayin* 'traen', *piyón* 'peón'.

1979) SUSTITUCIÓN CONSONÁNTICA. El sistema consonántico del quechua carece de la serie de las oclusivas sonoras /b/, /d/, /g/; de la vibrante múltiple /r̥/. De ahí que se dé la labialización de la oclusiva yelar, /g/ → /w/: *wardia* 'guardia', *alwasil* 'guacil'; u otras sustituciones, como las que indica Cerrón-Palomino (1990: 165): /b/ → /w/: *warira* 'barrera', *wáwul* 'baúl'; /d/ → /t̥/: *tinti* 'dedo'; /t̥/ → /t̥i/ *tintag* 'tienda'; /g/ → /b/: *halleta* 'galleta'; /r̥/ → /r̥i/ *warira* 'barrera'.

10. Este trabajo de Cusihuamán, realizado entre 1977 y 1978, recoge información de hablantes del castellano como segunda lengua en zonas rurales de los departamentos de Cuzco y Apurímac. 01 :: (22) 150 70 00 2, 2.2.2018

lengua donde no hay artículos a otra donde sí los hay, puede conducir a que a veces se explice o a veces se omita el artículo. En los ejemplos (13) y (14) constatamos que algunos artículos están ausentes:

(13) En la noche vino [Ø] compadre de mi abuelo,
'en la noche vino el compadre de mi abuelo'

(14) [Ø] chompa yiejito, yo quisiera ovillarla lo q'ruy, oso, oso
‘una chompa yiejita yo quisiera’
“Locativo, REDUNDANTE: En quechua, el deíctico espacial, *kaypi* ‘aquí’ está constituido por el demostrativo *kay* ‘esto’ y el locativo *-pi*. En cambio, en castellano, los deícticos o “palabras señalizadoras” ya integran, en sí mismos el elemento de relación, resultando redundante la forma *en aquí*. Sin embargo, el hábito de los quechuahablantes muchas veces subsiste cuando adquieren el castellano; de ahí la presencia de soluciones tales como las que son mostradas en los ejemplos (15) y (16). Este mecanismo se extiende también para la locación temporal, como lo muestra el ejemplo (17):

(15) El zorro colgado, en ahí estabá, colgando.
‘el zorro, estaba colgado, ahí, colgando’

(16) Mira, en ahí están bailando.
‘mira, ahí, bailando’

(17) A: Señora, ¿ya está?
B: No, eso tiene que ser para *en* la tarde.

AUSENCIA DE CONCORDANCIA DE GÉNERO. En (18), (19) y (20) advertimos una ausencia de concordancia de género entre el sustantivo y sus modificadores (adjetivo, artículo). La fuente de esta interferencia se encuentra en el hecho de que el sustantivo del quechua no posee el género gramatical, como uno de sus elementos constitutivos. De ahí la gran incertidumbre de los quechuahablantes en la atribución de una marca de género al sustantivo del castellano.

(18) *una amarillo casa* ‘una casa amarilla’

- (19) *nuestro patrio peruanos*
 'nuestro patria peruanos' *sabírlo a poco*, *común*

(20) *viejo cuchara*
 'cuchara vieja' *sabírlo a poco*, *común*

DISCORDANCIA DE NÚMERO. En (21) advertimos la discordancia entre el artículo en singular y el sustantivo en plural; en (22), la discordancia de número se da entre el sujeto y el verbo del predicado. La explicación de muchos de los fenómenos de este tipo hay que encontrarla en el compotamiento lingüístico del quechua, lengua en la que la concordancia de número no es obligatoria, pues es el propio contexto situacional o discursivo el que asegurará la significación.

DOBLE MARCA DE LA TERCERA PERSONA. Al indicar la relación entre una entidad cualquiera y la tercera persona, si se puede recurrir a estas soluciones: *la casa de Juan*; o *su casa* (si *Juan* ya está sobreentendido). Sin embargo, también suelen encontrarse formas, bastante frecuentes entre los bilingües, como *su casa de Juan*. He aquí algunos ejemplos:

- (23) con su correa *de mi Panchito* (en la que apoyó su pie)

- (24) *itsu hōmberē ñē-mi hijón* | → *and to-ask for-what-a*

- (25) *nosotros* amiga de Juan y *nosotros* amiga de María (quechua) o *nosotros* amiga de Juan y *nosotros* amiga de María (castellano). Este fenómeno puede explicarse por una convergencia de factores. El castellano antiguo utilizaba formas parecidas, tal como se dan en el *Cantar del Mio Cid*: "so sobrino del Campeador", "so señora de los ynfantes", o en *La Celestina*: "su madre de Melibea" (Rodríguez 1982: 120). De otra parte, el quechua tiene una doble marca para señalaf la relación a la tercera persona, el genitivo *-pa* y la adjetivación de tercera

- (31) *En lo que estaba jugando se le escapó la pelota*, i.e. 'when he was playing,
'se le escapó la pelota cuando estaba jugando'

USO FRECUENTE DEL DIMINUTIVO. Cusihuamán (1979a:32) señala que en quechua el diminutivo *-cha* es utilizado con mucha frecuencia "tanto para indicar tamaño pequeño, como para denotar afectación o desprecio"; así, *unucha* 'aguítia'; *nuqacha* 'yo cito' (a partir de *nuqa* 'yo'), *runacha* 'hombrezuelo', *chiricha* 'fríjito' (a partir de *chiri* 'fríjol'). Este procedimiento de los quechua-hablantes sigue actuante quando usan el castellano, apelando continuamente al infijo *-ito*. Veamos algunos ejemplos. En (32) registré un menú odioido dicho por una señora que trabaja como vendedora ambulante en la ciudad del Cuzco.

- (32) A ver, esito agárralo, no lo vayas a dejar caer

Su equivalente en quechua sería:

- (33) *Qhayá* *ch'a-* *ta*, (*hap'i-*₁ *iy*, *kachari-*₂*tu*, *xwaq-*₃ *-taq*
 n₁ f₁ n₂ f₂ n₃ f₃) DIM (AC: *nagarrar*, IMP: *soltan*, EXH, COND (CONTR)
 [IMP: GND, COND, IMP: GND, COND] f₁ f₂ f₃ / f₁ f₂ f₃
 (imperativo) (condicional) (contrastivo)

En (34) anoto lo que le dice una niña a su compañera en la plaza de Limacpampa, en Cuzco, al ver las caídas de agua: que hay en el monumento a Manco Cápac y Mama Oclo:

- (34) *si Hayagüita dray que mójarmos en el* *que no es* *que no es*

Cusihuamán (1979a: 17) presenta varios ejemplos; he aquí algunos de ellos:

- (35) Eso esperan pue toditos.

El unito, el primer hijito.

Cuatro días seguidos.

Allá, al frentecito.

- Amor Nôsotriôs: estamôs así, por hectaritas. O amor nôsotriôs é que nos faz querer mais o amor de Deus, e queremos sair daqui para sempre.

(38) Cuándo te diga "tengo sed", tú no vayas a la feria
 En su misma boca dámelo tu socio o tu hermano y esas ab
 rirán su misma boca y se dirá en este caso que yo
 te lo harás brotar tus frutitas cascadas que están en tu
 vaso de agua y que te darán agua.

ADICIÓN SEGUITA DE NEGACIÓN. La forma sintética *tampoco* sustituye a la forma analítica *también no*. La usual es la primera; pero la otra es frecuente en el castellano hablado como segunda letigua por existir en quechua una solución semejante. Así, una joven señora de Sicuani (Cuzco) dice:

(39) Yo *también no* voy al mercado hoy ni ayer ni el
 día anterior.

En la solución quechua encontramos el-aditivo *-pas* 'también', reforzado por el limitativo *lla* 'el' y el contrastivo *taq*, significando ambos 'del mismo modo', y la negación *no*: *sus dos marcas* *manta chu*:

(40) Nuq'a *-pas* *manta lla taq* qhatu *almashri-nen* -chu
 No *yo* *del mismo modo* *no* *voy* *al mercado* *de* *ayer* *negro*
yo *tampoco* *no* *voy* *al mercado* *de* *ayer* *negro* *ya* *que* *yo* *no* *quiero*
yo *del mismo modo* *no* *voy* *al mercado* *de* *ayer* *negro* *ya* *que* *yo* *no* *quiero*
yo *del mismo modo* *no* *voy* *al mercado* *de* *ayer* *negro* *ya* *que* *yo* *no* *quiero*
 En (41) se confirma este ejemplo, esta vez tomado de Cusihuamán (1979: 20):
 (41) Con mi señora *también no* tenemos ni una problema porque tu
 señora no viene.

2.3 Nivel léxico

Las transferencias que van del quechua al castellano, en una situación de sustitución lingüística, son fundamentalmente fonológicas y gramaticales; pero también, aunque en menor grado, se dan transferencias léxicas. Así lo testimonia el fragmento que aparece en (42), tomado de Godenzzi (1992), en el que un migrante, vendedor ambulante de productos medicinales en el mercado sabatino de la ciudad de Puno, se dirige a sus eventuales compradores:

...y que no se pierda el momento de la noche para que el agua sea buena.

- (42) «...la señora no estará experimentando pensablemente ese⁸¹) *urija* salta a la mamá, la *wawa* existe en la bardiga todavía... después cuando ya *wawa* hace en la *wawa* sale toda clase de... todo *tugru*, totalmente apiestoso orina día y noche nos hace sufrir (...) de ahí produce *laputit*. Comprenden? (...) yo⁸²) he visto, hay una madre amargosa, renegosa, cuando está jugando su hijo delante de ella; *um Ich aqllanoso le da uska*. La⁸³) *wawa* empieza a llorar con ese sentimiento, *wayqiy...*”

81) [Llamada a la pregunta]

Advertimos la presencia de términos que no pertenecen al repertorio del castellano; entre ellos podemos mencionar los quechuismos *wawa* ‘bebé’; *wayqiy* ‘hermano’. La palabra *chaqlanoso* se ha formado añadiéndole un aumentativo al lexema quechua *chaqla* ‘bofetada’.

En el ejemplo (43), correspondiente a una señora bilingüe, aparece⁸⁴) el léxico de la construcción del presente progresivo en quechua, que es “yo lo estoy haciendo”, que se traduce como “yo lo estoy haciendo”.

- (43) Está *chirriendo*; ^{10-6; 3-20} Cariu u-P-Tomino 10, 207). La mujer, que dice “yo lo estoy haciendo”,

“está haciendo frío”

2.4 Nivel discursivo

A partir de un fragmento del castellano de un bilingüe, paso a precisar algunas transferencias al nivel del discurso. Tal fragmento, que cito a continuación, corresponde a la versión castellana que aparece en Valderrama y Escalante (1992: 143):

Entonces, este mi tío tenía una hija ya mayor y ésta por mí se peleó con su madre.

(44) Entonces, este mi tío tenía una hija ya mayor y ésta por mí se peleó con su madre,

(45) Es mi hermano y no te quita tu ganado. El vive cuidando su ganado.

(46) Con ella éramos como nacidos de un solo vientre.

(47) Yo voy a tejer su faja, yo voy a tejer su poncho diciendo; salió a mi favor.

- (48) «Así vivimos con esa mi prima, íbamos a pastar los ganados, en el corral de las vacas dormíamos. Pero un día, ahí donde pastaba el ganado, le alcanzó un hombre.
- (49) De eso yo me hice pegar,
- (50) «¿Por qué no fueron juntos?» me dijeron.
- (51) [...] Entonces me pegaron,

(52) «Por qué no fuiste junto con ella?» diciendo

AUSENCIA DE DISCURSO INDIRECTO. En (45), (47), (50) y (52) notamos la ausencia de discurso indirecto. Se recurre, más bien, a la cita directa, seguida con frecuencia por el verbo *dicir*, como en (47), (50) y (52). Este constituye uno de los procedimientos propios del quechua para enlazar oraciones, tal como puede verse en los ejemplos (53) y (54) (Cusihuamán 1976: 286; Cerrón-Palomino 1987: 392). La transferencia, pues, se hace transparente.

- (53) *Kay timpupi "Surata allpa" nisqa*
'en ese tiempo "tierra de Sorata" decían'

- (54) *Chaywan miqanchisqa alipayuq nisqa kanchis*
'por eso nosotros tenemos tierra, habían dicho'

CALCO SEMÁNTICO DE CONECTORES. En (49) aparece el conectador textual de consecuencia *de eso*, con el valor de 'por eso'; la forma correspondiente en quechua es *chaymanta*, formada por el deictico espacial *chay* 'eso' y el ablativo *-manta* 'de, desde' (lit.: 'de eso'). La misma forma quechua puede, ser yir, también, para establecer conexiones de secuencia (*Liwruykichista qbawaspa rimasqayta uyariwaychis, chaymantataq qatichikuwaychis* 'miren sus libros y escuchen lo que digo, luego repitan eso'); y es probable que se deba a ello el uso frecuente de *de abí* en boca de los bilingües, para significar 'luego, entonces', como calco de su equivalente quechua, en el que intervienen el deictico espacial *y* el ablativo.

Conclusión

Pronunciación

El proceso de configuración lingüística de los Andes, hoy como ayer, es complejo y múltiple; y en él intervienen factores sociopolíticos que determinan los tipos de cambio lingüístico inducido por contacto. Al examinar la situación sociolingüística actual del sur andino pertano, se hace evidente la relación hegemónica del castellano y la presión socio-cultural a la que es sometida la lengua quechua; y es sobre ese telón de fondo que se explican mejor las diversas transferencias lingüísticas que vienen y van del castellano al quechua y también del quechua al castellano.

En efecto, en relación a los préstamos, en una situación de mantenimiento lingüístico, es el castellano el que ejerce mayor influencia: los quechuahablantes adoptan gran cantidad de hispanismos no sólo léxicos, sino también estructurales; y uno se pregunta si el quechua no estará en proceso de alterar la fisonomía que tradicionalmente lo caracteriza. En cambio, los préstamos que los hablantes de castellano se hacen del quechua alcanzan menor proporción; aunque no dejan de tener una presencia significativa, debido a la alta población bilingüe de la región.

En lo que concierne a las sustituciones, en una situación de desplazamiento lingüístico, hemos constatado a todos los niveles de la lengua, los numerosos casos de interferencia que exhiben los bilingües al hacer uso del castellano. Este hecho denuncia el intenso movimiento de las poblaciones rurales quechuahablantes hacia espacios urbanos hispanizados, motivados por sus necesidades y deseos, y no sectuindados por una escuela que debiera hacer frente al reto del multilingüismo y la discriminación en la sociedad andina contemporánea.

En lo que concierne a la situación de la lengua en el Perú / Retorno IPIB

CITACIONES

D. P. 1991. *Reseña a Beltrán Poto, E.R. (1991) Una visión de las transferencias lingüísticas en el mundo rural y urbano / una perspectiva sociocultural*

Yrigoyen, Celia Arribalzaga CONCYTIC, NY-Perú, CTZ Lima Perú
Calle 100, no 1900 en Taxis E. Tiquia (cif.), La Chivachan en
cooperativas, libro C. J. (1998). "Lengua a nivel comunitario",

Bibliografía

- Ballón, Enrique, (1990), "Las diglosias literarias peruanas (Deslindes y conceptos)", en E. Ballón y R. Cerrón-Palomino (eds.), *Diglosia y lingüo-literaria y educación en el Perú*. CONCYTEC / GTZ, Lima, pp. 253-301.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo, (1987). *Lingüística Quechua*. UNA-Puno y GTZ, Centro de Estudios Regionales Andinos, "Bartolomé de Las Casas". Cuzco.
- (1990), "Aspectos sociolingüísticos y pedagógicos de la oralidad en el Perú", en R. Cerrón-Palomino y G. Solís (ed.), *Temas de Lingüística Amerindia*, CONCYTEC / GTZ, Lima, pp. 153-180.
- (1991), "El Inca Garcilaso y la lealtad idiomática", *Lexis*, XV, 2, pp. 33-178.
- (1992), "La forja del castellano andino o el penoso camino de la homologación", en César Hernández Alonso (comp.), *Historia y cultura presente del español de América*. Junta de Castilla y León, y PARECAL, Valladolid, pp. 201-234.
- Gusihuamán, Antonio, (1976). *Gramática Quechua Cuzco-Collao*. Ministerio de Educación / Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- (1979a). *Castellano regional Cuzco-Apurímac. Variedad rural*. Ministerio de Educación, INIDE, V Región, UREB, Cuzco.
- (1979b) *Quechua del Cuzco y Apurímac. Variaciones dialectales*. Ministerio de Educación, INIDE, V Región, UREB. Cuzco.

Darbord, Bernard y Bernard POTTIER, (1994) *La langue espagnole. Eléments de grammaire historique*. Nathan. París.

Godenzzi, Juan Carlos, (1988) "Lengua y variación sociolectal: el castellano en Puno", en Luis E. López (ed.), *Pesquisas en Lingüística Andina*. CONCYTEC, UNA-Puno, GTZ. Lima - Puno.

- (1990) "En aquí, en la zona de: difiará sobre algunos elementos de la relación del castellano en Puno", en: Enrique Ballón y R. Cerrón-Palomino (eds.), *Diglosia lingüística y educación en el Perú*. CONCYTEC / GTZ: Lima. pp. 169-178.
- (1991a) "Discordancias de ayer y de hoy: el castellano de los escribientes quechua y aimara"; *Boletín de Lima*, 75: 91-94.
- (1991b) "Discordancias gramaticales del castellano andino en Puno (Perú)". En: *Lexis*, vol. XV, nº 1.
- (1992) "Cambios lingüísticos y modernización en los Andes". En: H. Urbano (comp.), *Tradición y modernidad en los Andes*, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, Cuzco.
- Grandazzi, Germán de, (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Grédos.
- (1995) "El influjo de las lenguas hispanoamericanas sobre el español. Un modelo interpretativo sociohistórico de variantes areales de contacto lingüístico", en: *Revista Andina*, 25, Año 13, nº 1. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, Cuzco.
- Guy, Gregory, (1990); "The sociolinguistic types of language: a paradigm"; *Diachronica* VII, 1, 47-67.
- Harcourt, Raoul et Marguerite d', (1925) *La musique des Incas et ses survivances*; 2 vols. Paul Geuthner, París.
- Husson, Jean-Philippe, (1985) *La poésie quechua dans la chronique de Felipe Waman Puma de Ayala. De l'art lyrique de cour aux chants et danses populaires*. Harmattan, París.
- Lira, Jorge A., [1985] (1995) *Medicina andina. Farmacopea y rituales*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, Cuzco.

- López Luis Enrique, (1990): "El bilingüismo de los unos y de los otros: diglosia y conflicto lingüístico en el Perú", en: Enrique Ballón y R. Cerrón-Palomino (eds.), *Diglosia y lingüo-literatura y educación en el Perú*. CONCYTEC / GTZ/Lima, pp. 91-128.
- Mannheim, Bruce, (1986). "Poetic forms in Guaman Poma's *Wariqsa no Aráwi*". En: *Amerindia*, Nº 11, 41-67. Association d'Ethnolinguistique Amérindienne. París.
- (1991). *The Language of the Inka since the European Invasion*. University of Texas Press. Austin.
- Pantigozo, Jaime, (1980) *Hispanismos en el quechua*. XXIV. Curso Iberoamericano para profesores de lengua y literatura española, Instituto de Cooperación Iberoamericana Madrid. Manuscrito.
- Rivarola, José Luis, (1990a) "Un documento para la historia del español peruano (siglo XVI)", en: E. Ballón y R. Cerrón-Palomino (comps.), *Diglosia, lingüo-literatura y educación en el Perú*. CONCYTEC / GTZ/Lima, pp. 131-135.
- (1990b). *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.. Lima.
- (1992) "Aproximación histórica al español del Perú", en César Hernández Alonso (comp.), *Historia y presente del español de América*. Junta de Castilla y León / PABECAL, Valladolid, pp. 697-717.
- Rodríguez Garrido, José, (1982). "Sobre el uso del posesivo redundante en el español del Perú", *Lexis*, vol. VI, Nº 1.
- Ross, Malcolm D., (1990). "Refining Guy's sociolinguistic types of language change", *Diachronica* VIII: 1. 119-129.
- Thomas, Sarah Grey y Terence Kaufman (1988); (1991). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. University of California Press. Berkeley y Los Angeles.

- Valderrama, Ricardo y Carmen Escalante (eds.), (1981) *Gregorio Condori Mamani. Autobiografía*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cuzco.
- (1994) *Nosotros los humanos / Ñuqanchis runakuna. Testimonios de los quechuas del siglo XX*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cuzco.